

Fig. 19

por lo tanto, basar la interpretación en ejemplos que ilustren algún efecto bien definido.

Tradicionalmente se ha supuesto que con el paso del tiempo los vestigios que quedan en la memoria se van desvaneciendo. Se disuelven, se hacen menos precisos y pierden sus características individuales, con lo cual cada vez se parecen más a todo y a nada. Esto equivale a una pérdida gradual de estructura articulada. Algunos investigadores más recientes han planteado la cuestión de si este proceso no entraña modificaciones más tangibles de una forma* estructural a otra, cambios susceptibles de ser descritos en términos concretos. Efectivamente, se han identificado tales cambios. Como demostración simple, se presenta la figura 38 durante una fracción de segundo a un grupo de personas a quienes de antemano se ha pedido que tengan dispuesto lápiz y papel, y que dibujen lo que han visto, sin demasiada reflexión pero con la mayor exactitud posible. Los ejemplos de la figura 39 ilustran esquemáticamente la clase de resultado que se suele obtener.

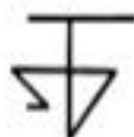


Figura 38

Estas muestras dan idea de la impresionante variedad de las reacciones, que en parte se debe a diferencias individuales y en parte a factores tales como las diferencias en cuanto a tiempo de exhibición y distancia del observador. Todas las muestras representan simplificaciones del esquema estimulador. Es admirable la inventiva de las soluciones, la potencia imaginativa de la visión, que se revela a pesar de estar hechos los dibujos deprisa, espontáneamente, y sin otra pretensión que la de registrar fielmente lo que se ha visto. Algunos aspectos de las figuras pueden ser interpretaciones gráficas del percepto más que propiedades del percepto mismo. A pesar de ello, un experimento así da prueba suficiente de que ver y recordar implica la creación de totalidades organizadas.

Nivelación y agudización

Aunque los observadores revelen en sus dibujos (véase figura 39) una tendencia a reducir el número de rasgos estructurales, y con ello a simplificar el esquema, actúan otras tendencias además de esa. Por ejemplo, el cuarto dibujo de la hilera «Acentuación de la subdivisión» es más complejo que el mode-

80 Arte y percepción visual

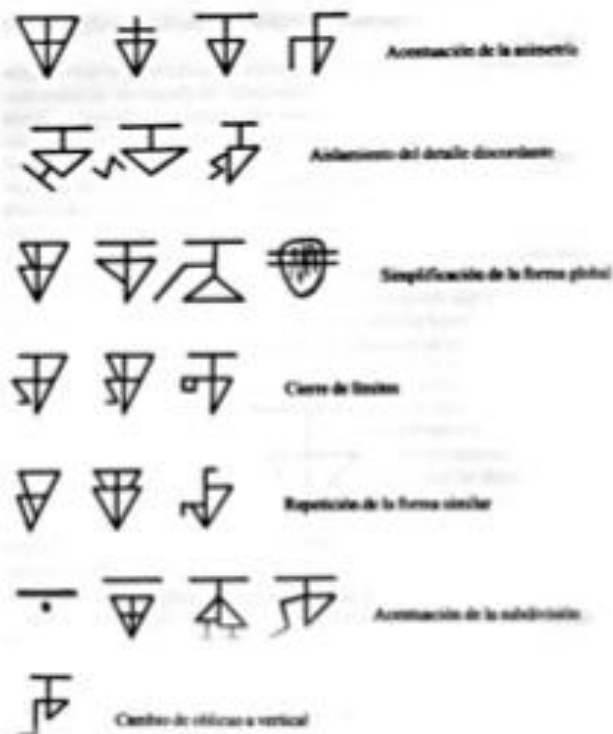
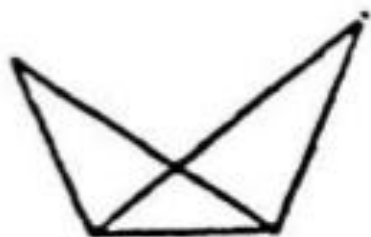


Figura 39

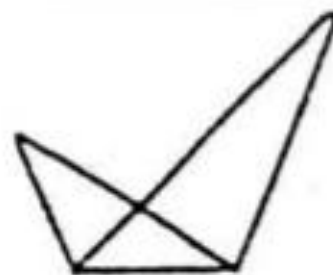
lo, en cuanto que rompe la línea horizontal central y al hacerlo intensifica, en lugar de reducir, la dinámica de aquélla. Esta contradicción se manifiesta más claramente en unos experimentos que Friedrich Wulf fue el primero en llevar a cabo. Wulf empleaba figuras que contenían ligeras ambigüedades, tales como nuestras figuras 40a y d. Las dos alas de a son casi, pero no del todo, simétricas, y el rectángulo pequeño de d está ligeramente descentrado. Cuando se presenta esta clase de figuras en condiciones en que el control del estímulo es lo bastante débil como para dejar a los observadores un margen de libertad, se producen dos tipos principales de reacción. Al dibujar lo que han



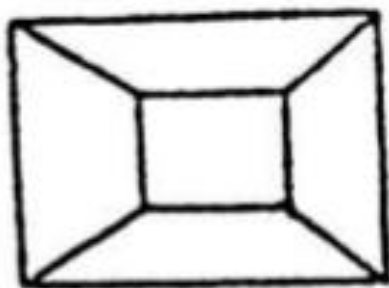
a



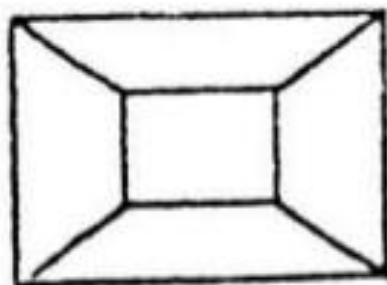
b



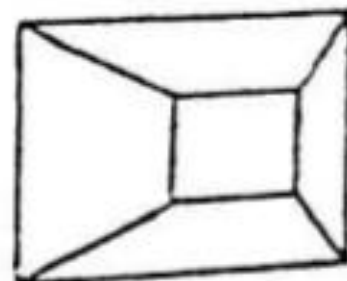
c



d



e



f

FIGURA 38

